

COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA

PARTICIPATORY COMMUNICATION

Resumen

[ES]

La comunicación participativa como enfoque comunicacional centrado en la comunidad, en los sujetos colectivos, hace parte de lo que en general se conoce como Comunicación Alternativa y si bien en la actualidad aún tiene aplicabilidad en las comunidades, es una tendencia teórica de finales del siglo XX, que bien vale la pena conocerse para tener claridad teórica y poder así compararla con las nuevas tendencias comunicacionales contemporáneas que se centran en la crítica a la modernidad y en la interecología.

Palabras clave: participación, desarrollo, cambio social, horizontalidad comunicacional.

Abstract

[EN]

Participatory communication as a communication approach focused on the community, on collective subjects, is part of what is generally known as Alternative Communication and although it still has applicability in communities today, it is a theoretical trend from the late 20th century, which is well worth knowing to have theoretical clarity and thus be able to compare it with the new contemporary communication trends that focus on criticism of modernity and interecology.

Keywords: participation, development, social change, communication horizontality.

Stephania Dorado¹
Ana M. Moreira²

¹ Stephania Dorado es estudiante de 7°. Semestre del programa de Comunicación Social-Periodismo de Unicatólica e integrante del Semillero de Investigación "VOCES".

² Ana M. Moreira es profesora del programa de Comunicación Social-Periodismo de Unicatólica, con título de Maestría en Comunicación de la Universidad Autónoma de Occidente, traductora de Portugués-Español y tutora del semillero de Investigación "VOCES".

Introducción

Desde el horizonte latinoamericano, desde instituciones, como la Universidad Católica de Cali, comprometidas con el crecimiento y consolidación de las comunidades y sus procesos organizativos, se percibe la Comunicación Participativa como un modelo que promueve el ejercicio individual y colectivo del uso de la palabra. Se trata, según Paulo Freire, de “*Decir la propia palabra*” o, en términos de justicia en Comunicación “*la Justicia es el Derecho a la Palabra*” (Martín-Barbero, 2018).

Frente a una construcción discursiva verticalista, autoritaria, como la describe Luis Ramiro Beltrán en su famoso texto “*Adios a Aristóteles, la comunicación horizontal*”, la comunicación participativa es dialógica, horizontal, crítica y procura la emergencia de los sujetos sociales que, históricamente, habían estado silenciados.

En esta perspectiva, en este texto se nos ofrece una serie de consideraciones sobre la Comunicación participativa y que tiene entre sus referentes principales a Carlos del Valle Rojas, en su artículo titulado: Comunicación participativa: Aproximaciones desde América Latina (<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3671395>).

La comunicación participativa, junto con la comunicación para el desarrollo y la comunicación para el cambio social, son la triada que conforman la llamada “*comunicación alternativa*” u “*otra comunicación*” que surge como una respuesta a la comunicación vertical propuesta por los gobiernos regionales, los países desarrollados y las entidades internacionales para solventar los problemas de las comunidades rezagadas del tercer mundo. Así, contraria a esta comunicación surgida de las teorías de la modernización, nace una comunicación proveniente de las teorías de la dependencia que busca empoderar a las comunidades y ofrecer canales de comunicación horizontal donde sean los individuos al interior de estos grupos sociales quienes comuniquen sus necesidades

y aspiraciones, y quienes creen sus propias definiciones de desarrollo. No obstante, como señala Carlos del Valle Rojas, dado que este tipo de comunicación provino primero del mundo empírico, se tradujo al mundo académico en distintos conceptos, que son las tres comunicaciones relacionadas.

Comunicación participativa

La Comunicación participativa se centra en el contexto específico de la comunidad y es desde ahí desde donde propone un desarrollo estructural, pues aboga por una configuración horizontal del poder que sólo es posible a través de las dinámicas culturales propias de la colectividad específica y de la capacidad de esta para organizarse a sí misma según sus parámetros y no bajo directrices ajenas, extranjeras o exógenas. De esta manera, las comunidades dejan de ser receptores pasivos de las estructuras de comunicación hegemónica para participar activamente de estas; piensan en proyectos para sí mismas a largo plazo y no en resultados inmediatos y efímeros; dejan de lado los productos externos y las necesidades identificadas desde afuera bajo estándares de otros para, en su lugar, brindarle mayor atención a los procesos autóctonos capaces de propiciar su idea particular de desarrollo; y fomentan una apropiación de los medios de comunicación disponibles en lugar de promover el acceso a medios y bienes que, en otras circunstancias, les podrían resultar extraños y ajenos. Por tanto, se denomina Comunicación participativa porque implica la participación de la comunidad como un colectivo organizado.

Un aporte complementario a las ideas de Comunicación participativa nos lo da Servaes y Malikhao en su artículo (2014) Comunicación participativa: ¿El nuevo Paradigma?, en la perspectiva de la toma de decisiones de los actores sociales: “*La participación es vital en cualquier proceso de toma de decisión relacionado con el desarrollo. Para compartir información, conocimientos, confianza, compromiso, y una actitud correcta en los proyectos de comunicación*” (p. 47).

Comunicación para el desarrollo

La Comunicación para el desarrollo está enfocada en discutir qué significa el concepto “*desarrollo*” para cada comunidad dentro de sus propias especificidades. Para tal fin, se desarrollan mensajes con distintas intenciones comunicativas, como la de informar, la de educar, la de capacitar, la de comunicar, la de expresarse, la de entretener y la de manipular. Un ejemplo de esto lo podemos encontrar en los procesos de empoderación de algunas comunidades indígenas, cuyo desarrollo no dependió de su capacidad para transmitir y consumir el contenido de los medios masivos de comunicación, sino en la creación de sus propios contenidos culturales en medios como la radio, en la cual participaron como productores, receptores y consumidores.

Comunicación para el cambio social

La Comunicación para el cambio social pone su foco en la participación activa de todos los miembros de una comunidad para que estos sean los actores del cambio y no el objeto del mismo. De manera que lo que se busca no es que las personas reciban mensajes desde los medios de comunicación sobre cómo deberían ser y qué cambios tendrían que realizar en sus vidas, sino que se cree un diálogo y un debate de sus propias ideas dentro de sus contextos específicos, incluyendo a todos aquellos que antes no tenían voz. A esto se suma la necesidad de que las comunidades creen sus propios contenidos a partir de la apropiación de la tecnología y de las estructuras de comunicación. Todo esto tiene como fin empoderar a las comunidades para que, organizadas, puedan decidir fácilmente qué quieren cómo comunidad y cómo podrían conseguirlo.

Relación y diferencia entre el tipo de comunicaciones.

Las tres formas de “*comunicación alternativa*” tienen en común, como su nombre lo indica, la

necesidad de presentar una nueva forma de comunicación distinta y, en muchos casos, contraria al discurso vertical, unidireccional y hegemónico ofrecido por el modelo *massmediático*. Así, la relación entre todas estas formas de comunicación radica en ofrecer a las distintas comunidades un nuevo modelo horizontal que promueva una mayor participación de todos los individuos no sólo como receptores de información, sino como agentes de cambio y creadores de contenido. Estas formas de comunicación alternativa cuentan entonces con grandes compromisos sociales y una fuerte voluntad para cambiar las comunidades desde las exigencias de las mismas y no por los estándares exigidos desde afuera, con una visión crítica sobre las sociedades democráticas modernas y el proyecto neoliberal impuesto en estas. Así, las diferencias entre una y otra no están tanto en sus propósitos sino en sus enfoques: la Comunicación participativa se centra en la organización de la comunidad para la efectiva comunicación de esta, la Comunicación para el desarrollo se centra en discutir qué significa el desarrollo para cada comunidad y la Comunicación para el cambio social se centra en el diálogo tanto desde y para adentro de la misma comunidad como desde adentro hacia afuera, para generar cambios en la relación sostenida por la comunidad con el Gobierno y sus instituciones, otros Gobiernos, las organizaciones internacionales y no nacionales, y, en otras palabras, el exterior.

Conclusiones

La Comunicación Participativa es un modelo, mediado y no mediado, que promueve el ejercicio individual y colectivo del uso de la palabra. Se caracteriza por su estrategia horizontal, no vertical, dialógica y plural. Está centrada en los sujetos, en sus procesos de intersubjetividad y de interactividad. En el fondo está comprometida con el significado de la justicia, y de su práctica, en el horizonte comunicativo: “*La justicia es el derecho a la palabra*”, como la define Martín-Barbero.

La dimensión dialógica de la Comunicación participativa es trabajada con mucho esmero y

sentido crítico por Paulo Freire. Él enfatiza los procesos de enseñanza – aprendizaje que en los ejercicios de interlocución comparten los actores sociales; destaca los valores comunicativos de la escucha, del estar pendiente del otro. El diálogo es liberador.

Finalmente, destacar la idea de Servaes y Malikhao, en el sentido de que la comunicación participativa es fundamental en cualquier proceso de decisión, de acción social, porque el compartir información, conocimientos, confianza, compromiso, contribuye a la búsqueda y logro de los objetivos que se pretendan alcanzar con los proyectos en marcha.

Referencias

Beltrán, L.R. Adiós a Aristóteles: *la comunicación horizontal*. Recuperado de: <https://www.rebellion.org/docs/54654.pdf>

Del Valle-Rojas, C. Comunicación participativa: *Aproximaciones desde América Latina*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3671395>.

Freire, P. Pedagogía del Oprimido. Recuperado de: <https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>

Martín-Barbero, J. (2014). *La palabra y la acción. Por una dialéctica de la liberación*. Bogotá: U. Javeriana.

Servaes & Malikhao. (2014). *Comunicación participativa: ¿El nuevo Paradigma?* Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3671275>